

L A T A R D E

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.589

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : SABADO 24 AGOSTO 1929

Obra benéfica

ANSIAS DE SER PERRO

Leí, días pasados, que un obispo francés había dirigido una Pastoral a los sacerdotes y feligreses de su diócesis protestando de las corridas de toros, con motivo de haberse celebrado una de estas fiestas en una ciudad de allende el Pirineo.

Su ilustrísima se dolía profundamente de la crueldad con que son tratados toros y caballos. El buen Obispo lamentaba que el hombre no sea un decidido protector de los animales domésticos, toda vez que fueron creados para su recreo y utilidad, y no para darles muerte del modo despiadado que lo hacen.

No han sido plumas españolas las que han contestado a las observaciones del Prelado francés que cumpliendo deberes de su ministerio y consecuente con sus piadosos sentimientos, defendía a los animales domésticos ayuda y recreo del hombre siempre ingrato y cruel; ha sido un periodista de la propia nación francesa el que recogiendo lo dicho por el Sr. Obispo, ha salido en defensa de la fiesta española diciendo de paso a su Ilustrísima, que las gallinas y las palomas y las perdices y los corderos y las terneras que come el buen padre de la iglesia como tantas otras criaturas, también son sacrificadas por el hombre sin piedad alguna sin que nadie proteste a no ser vegetarianos o naturalistas.

Por natural correlación de ideas, estas lecturas me recordaron la autorización otorgada a los carniceros mejicanos para vender carne de burro y como contraste el Refugio creado en Madrid, para perros, gatos y burros, por una Asociación que sino es totalmente protectora de animales y plantas, lo es de estos animalitos que se ven abandonados por las calles. Burros que por viejos, o en fermos tratan sus dientes de mautellos, esta asociación los adquiere, los cuida, los tiene en cómodos y confortables establos, hasta que andando el tiempo viene la Parca por sus pasos contados del brazo de la vejez y corta el hilo de la feliz existencia de aquellos burros asilados.

Así están también los perros y gatos, en grandes y cómodas jaulas, con sus departamentos para comer y dormir. Se admiten también tanto gatos como perros, en calidad de pensionados, es decir de huéspedes por más o menos tiempo, bien porque los dueños se ausenten de Madrid, bien porque estén enfermos en cuyo caso hallan en este sanatorio remedio a sus males, si la ciencia lo encuentra.

Es el caso que cuentan con asistencia veterinaria, y en breve contarán también con asistencia farmacéutica y entierro. La Asociación proyecta ampliar el local para mayor número de

plazas—léase asilados—y hacer el correspondiente cementerio.

Cuenta el Refugio hoy, con doscientos perros y treinta y tantos gatos asilados y no sale de allí un animalito—pues hay quien va a comprarlos—sin que los Asociados sepan antes que el animal que pretenden llevarse va a mejorar de situación, ya que de condición es difícil.

De los nobles fines de esta Asociación se ha enterado ya todo Madrid, y no hay perro callejero, ni gato sin dueño ni burro viejo o inválido, que no sea conducido al Refugio por cualquier alma compasiva. Perro atropellado por un auto, perro que la misma guardia urbana conduce acto seguido a este Asilo-Sanatorio donde es atendido con verdadera solicitud.

Y no sólo encuentran los mencionados animalitos el sustento diario y la comodidad, el remedio a sus dolencias y el bienestar, encuentran también el cariño de los que los cuidan... Es conmovedor.

Contribuyen al sostenimiento de este Hotel-Refugio de los animales amigos del hombre, señoras y caballeros; entre ellas la señora Salcedo, fundadora del Refugio, que queriendo ceder la propiedad de unos terrenos que posee, a los perros, imposibilitada para hacerle por no ser éstos sujetos de derecho, fundó la Asociación protectora a la que otorgó la mencionada propiedad, para que aquella levantara el Hotel-Refugio.

Otro gran bienhechor es el señor Lemonier, que ha comprado veintitantos mil pies de terreno para ampliar la benéfica institución con otro edificio de nueva planta.

Protectoras son también Raquel Meller y la «Goya» artistas ambas que donan grandes cantidades a este Asilo demostrando su espiritualidad.

Les digo a ustedes, que dan ansias de sentirse perro, conocida la existencia de ese Refugio sostenido por tan buenas almas. Pronto no habrá en Madrid perro ni gato desvalidos, abandonados; no habrá burro anciano o inútil, que no tenga asegurados alimento, casa, asistencia facultativa y farmacéutica y fosa donde reposar cuando muera sin temor a que sean profanados sus restos.

Con verdadero entusiasmo que alas daba a mi pluma trazaba yo estas líneas, cuando unos gritos lastimeros me hicieron aproximarme a la reja de la Redacción.

¡Bah! Era un viejo mendigo, tullido de ambas piernas, que había sido atropellado por un ciclista. Un gorrillo desarrapado pretendió auxiliarme, diciendo entre sollozos: ¡Abuelito, abuelito!

JUAN DEL PUEBLO

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

Pintan copas

Un borracho empedernido que a cualquier barco pesquero en «mantillas» le dejaba por la razón de gran peso de que él siempre las «merluzas» las «agarraba» por cientos, se fue a un jardín una tarde y se «sentó sobre el suelo».

Con una boca de palmo, con verdadero embeleso, los árboles que allí había se puso a mirar. ¡Qué gestos no haría alzando la cabeza, cuántos no, estirando el cuello!, que un señor que por su lado pasaba en aquel momento, sorprendido al ver «la escena» dijo al beodo, sonriendo: —¿Se le ha «caído», buen hombre, allí arriba algún objeto?

Mira el borracho a quien habla, se levanta y le da un beso y a continuación exclama, las manos alzando al cielo:

—¡No hay justicia en este mundo ni la habrá ya, caballero! Y siq, digamé usía, ¿por qué los árboles siendo como son unos tarugos, nadie ve de mal efecto

que todos tengan «sus copas», y en cambio, sin ir más lejos, a un servidor le critican cuando solo en todo el cuerpo tiene «una copa»? ¿Esto es justo? ¿Sí? ¡Pues ande usted al cuerno! ¡Ojalá tome usted parte en un concurso de negros tirando al blanco, y que, solo por tomarle bien el pelo, una vez que en su cabeza no se ve nada «de bello», le den a usted «una copa»!... ¡Así verá lo que es bueno!

ANGEL PALANQUEX

PROGRAMA

de las obras musicales que ejecutará mañana de diez a doce de la noche la Banda Municipal en la calle de Canalejas.

1. Gloria al trabajo, pasodoble. Texidor.
2. Himno a la ciudadanía.—P. Luna.
3. El capricho de una reina, selección.—Soutullo y Vert.
4. Schotis de la Revista «¡Oiga, oiga!».—G. Cases.
5. Las Maravillosas, mazurka.—Soutullo y Vert.
6. Peñalver, pasodoble.—D. Méndez.

DEL MOMENTO

Vidas rotas

En uno de los últimos números de la simpática revista «Estampa» hemos leído el caso. Una desdichada anciana, tras de pasar la friolera de cuarenta años en la prisión, se reintegra de nuevo a la vida... Un pingajo horrendo calzinado ya por los embates de vejez, atenazada en el ocaso de su existencia—pues cuenta 69 años—por todos los martirios que hicieron huella en su vivir apastado bajo el peso de los infortunios todos, surge de nuevo en la palestra...

Contemplamos un poco tristes la fotografía de la anciana, estrechando entre sus brazos decrépitos a su único cariño: una gata, ejemplar maravilloso de su raza bautizado solemnemente con el pomposo y romántico vocablo de «Rosina».

Nacer de nuevo... un nacimiento en plena vejez, que significa asombro, mirar desorbitado... impresiones extrañas y alucinantes... aparecer de improviso ante un mundo fantástico como esos cuentos de hadas recitados con lujo de detalles en nuestra infancia y que a fuerza de ser asombrosos se fijan como algo definitivo y real en nuestra retina.

El modernismo actual caracterizado por el vértigo incansable de la velocidad en todos los aspectos, ha hecho cambiar la fisonomía del mundo en esos cuarenta años de muerte sin morir de la anciana, de un modo extraordinario... Ella, mejor que nadie, lo confiesa toda trémula y desconcertada... «No había trenes, ni luz, ni automóviles, ni teléfonos»... A'go así ante el cambio súbito, un aquelarre dantesco que pone espanto en el alma... Anádase a esto la ignorancia que puebla de sombras infernales la inteligencia... el carácter hosco y huraño de la soledad continua... el horror, el odio que germina como veneno mortal hacia

la sociedad, que descargó implacable el golpe justiciero para quebrar su vida, y comprenderemos que la adaptación al medio de este ser es a'go que no cabe suponerlo siquiera...

No es posible... y en estas condiciones el drama horrendo continúa ahora por otros derroteros... el problema de vivir incierto, de su acomodo en sociedad, son fantasmas de existencia real que han de bailotear trágicamente a su alrededor...

En estas condiciones a'guen creerá que la desesperación clava sus garras en la viejuca que pagó bien caro su delito desconocido para nosotros... que se hunde en el infierno de los abandonos trágicos para que la Parca siga la flor deshecha de su vida... que obra y desea el modo que el hijo llene que aun le mantiene erguida y fuerte apesar de su senectud, se corte definitivamente para poner término a tantas desventuras...

Mas no es así. Puede decirse que aun se aferra a la vida con ansia loca. Ante el interrogante formidable y sangriento que le espera, desea luchar, tener fe en el porvenir... «Si pudiera recuperar los majuelos y trigos que me quitaron!»—exclama—. Y es que la lucecilla de la esperanza se apaga muy pocas veces aunque oscile temblorosamente... el paisaje feliz que todos acariciamos en nuestra alma riente casi siempre, aun en las mayores desventuras. Y amamos la vida a pesar de sus embestidas feroces como esta ex carcelada inerme, que desea paz y la compañía de su gata para ser ya feliz...

¡Bien poca cosa!... pero difíciles de lograr ante la realidad de siniestros guarismos, cual incógnita de un simbolismo aterrador que va tejendo el fracaso maldito en todas las soluciones que pretendamos darle...

F. RUEDA

Antonio Pérez Oculista

Tratamiento del Tracoma (granulaciones) por los procedimientos más modernos y eficaces. Seguridad absoluta de curación.—Consulta de 11 a 1 y de 5 a 8.—Sagasta 3.

AQUILAS

¿Necesita usted impresos de alguna clase? Vaya usted a la Imprenta de LATARDE

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos. Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA